



JAIME MALET | PRESIDENTE DE LA CÁMARA DE COMERCIO DE EE. UU. EN ESPAÑA | Participará en el V Congreso de Directivos de la CEDE, el 13 y 14 de noviembre en Zaragoza

“La clave de estas elecciones va a estar en la economía”

A escasos días de las elecciones en EE. UU. y habiendo asistido, en calidad de invitado, a la Convención Demócrata y a la Republicana, ¿cuál de los dos candidatos cree usted que ganará?

Los dos tienen posibilidades todavía, pero si tuviese que hacer apuestas quizá tiene más posibilidades hoy el senador Obama por todas las cuestiones de tipo económico. Cuando hay crisis, la gente tiende a votar al candidato del partido que no está representado en el Gobierno.

Por lo tanto, descarta las sorpresas de última hora.

Sí. Hay una diferencia de entre un 6 y un 10% y aunque eso en otros momentos hubiese podido pensar que podía cambiar por el voto oculto, creo que actualmente el tema económico es tan importante que se va a decantar hacia uno de los dos candidatos con mayor fuerza entre la gente que todavía no ha decidido. Para esos votantes indecisos lo que más importa es quién puede tener mayor relación con lo que está pasando. Creo que ninguno de los dos la tiene, pero la gente puede entender que quizá el candidato republicano la tenga más. Y sobre todo va a pesar quién ofrece recetas que tengan que ver más con el mundo en el que estamos viviendo. En este sentido, la posición más ultraliberal de McCain quizá le quita muchos argumentos.

A su juicio, ¿dónde va a estar la clave en estos comicios?

En la economía.

Y el voto hispano, ¿qué papel va a jugar?

Es el voto al que se ha dirigido el Partido Demócrata mucho más que el Republicano, que ha preferido fijarse en la minoría mayoritaria que es la de las mujeres. Va a tener su importancia, por supuesto, pero no va a tener la capacidad decisoria que tiene el tema económico. En estas elecciones, la economía es fundamental. Ninguno de los dos candidatos es experto en temas económicos, pero ambos tienen un claro programa. Quizá el



Malet preside la Cámara de Comercio de EE. UU. en España. HERALDO

de Obama tiene más coherencia con el mundo en el que estamos viviendo y con ese apoyo masivo que se está realizando en Occidente, por parte de los Estados, hacia las economías, muy especialmente hacia el sector financiero.

Usted ha dicho que no sabe si McCain acertó al elegir a Sarah Palin. ¿Sigue pensando lo mismo? No lo dije en el sentido que luego apareció en los medios. Comenté que la idea de nombrar a una mujer me parecía excelente desde el punto de vista del Partido Repu-

blicano de conseguir votos. Lo que dije es que la persona elegida fuese buena o no, eso ya se vería. Palin tiene unas connotaciones muy positivas para atraer el voto de las bases republicanas, que se sienten con ella muy identificadas, y para que muchas mujeres del país se identifiquen con ella. Con lo cual no pienso que sea una mala idea haberla escogido si no más bien todo lo contrario.

En la corta distancia, ¿quién tiene más carisma, Obama o McCain?

Los dos son muy carismáticos. McCain es un senador respetadísimo en el país. Toda su vida política es ejemplar y sus años de prisionero de guerra, también. Es un hombre recto, respetable y venerable en todos los sentidos, pero es un señor mayor. Obama otorga una frescura impresionante y tiene un carisma que le viene de tres factores que se entrelazan perfectamente: su juventud, su historia personal tan peculiar y su capacidad de comunicación e inteligencia.

¿Cómo pueden cambiar las relaciones entre España y Estados Unidos tras las elecciones?

Las relaciones han sido buenas en los últimos tres años en casi todos los aspectos, excepto en los simbólicos. Las relaciones van a ser excelentes. Obama va a tener muy buenas relaciones con España y McCain, también. Los dos países tienen muchos intereses comunes. Estados Unidos necesita a España y esta, está clarísimo, para seguir avanzando necesita a Estados Unidos.

Respecto a la cumbre financiera del 15 de noviembre en Washington, ¿España estará presente?

Esperamos que sí. Que se deje fuera a España es un dislate total y absoluto. Es una reunión muy importante. Estamos hablando de crear un nuevo orden internacional. No tengo ninguna duda de que hay que hacer lo posible para que España esté ahí.

Desde la Cámara de Comercio que usted preside, ¿qué pasos se están dando para allanar el camino al Gobierno?

Personalmente he enviado una carta al secretario del Tesoro, estamos llamando a algunos de nuestros amigos en Washington y también en las campañas de McCain y Obama para que se influya positivamente en esa petición legitimísima por parte del Gobierno español.

Usted dice que no es un cuestión política sino de Estado.

Sí.

Sin embargo, algunas voces no



“Los dos son muy carismáticos. McCain es respetadísimo, pero es mayor. Obama otorga una frescura impresionante”

“Las relaciones entre España y Estados Unidos van a ser excelentes. Tienen muchos intereses comunes”

“Que se deje a España fuera de la cumbre de Washington es un dislate total. Hablamos de crear otro orden internacional”

“Las crisis económicas siempre influyen en la inversión extranjera. Hay que salir a vender más que nunca”

ven estrictamente necesario estar en esa cumbre para jugar un papel importante en las soluciones que se adopten.

Es importantísimo. Nadie sabe lo que se va a decidir. Se está trabajando en una agenda a marchas forzadas y va a ser un principio para establecer grupos de trabajo. Si hay un nuevo Fondo Monetario Internacional, que es una de las cosas que seguramente pueden pasar, el peso de España no será el mismo si está en la cumbre o si no está, por poner un ejemplo. No será lo mismo que esté o no esté para los bancos españoles. Pensar que es una cuestión baladí es no entender bien cómo funcionan estas cosas.

¿Cómo cree que va a influir a medio plazo la crisis económica entre las empresas estadounidenses asentadas en nuestro país?

Me es muy difícil decirlo. Las crisis económicas siempre influyen en la inversión extranjera. Pero como siempre, hay algunos que salen ganando y otros que salen perdiendo. Espero que España y EE. UU. salgan ganando en términos relativos. Hay que salir a vender más que nunca y hacerlo en Estados Unidos, donde están las grandes empresas.

MARÍA USÁN

Una campaña electoral a la sombra de las turbulencias financieras

Los candidatos llevan meses intentado convencer a los electores de que sus propuestas son las mejores para acabar con la crisis

NUEVA YORK. El próximo inquilino de la Casa Blanca se encontrará con un país sumergido en la crisis económica más grave desde la Gran Depresión, que ha terminado revolucionando la campaña electoral y centrando todas las miradas en las propuestas de los candidatos para salir del túnel.

Y esta vez harán falta soluciones para todos, para las grandes fortunas de Wall Street y también para una clase media ahogada por las deudas y preocupada por el futuro.

Obama, que en los sondeos es mejor visto entre los electores para resolver la crisis, cree que lo ocurrido ha estado provocado por la falta de regulación de la industria financiera, y por la “avaricia e irresponsabilidad” de Wall Street y de los políticos en Washington. Propone regular el sistema y medidas para vigilar los bancos. Además, exige que los re-

cursos de los contribuyentes destinados al plan de rescate no se usen para pagar dividendos y finiquitos millonarios a los ejecutivos de las instituciones financieras.

McCain, por su parte, ha sido menos crítico con los inversores de Wall Street -entendible dadas sus posiciones conservadoras-, pero también cree que debe haber una mayor transparencia en los mercados. Además, defiende la puesta en marcha de un conjunto de medidas complementarias al plan de rescate para ayudar a las empresas financieras que siguen atravesando problemas.

La medida estrella de Obama en esta materia es la puesta en marcha inmediata de lo que ha definido como un “plan de rescate de la clase media” para el que destinaría 175.000 millones de dólares, a semejanza del que se aprobó para salvar a Wall Street.

En materia impositiva, propone una rebaja de impuestos para todas las familias que ganen menos de 250.000 dólares al año, que son en torno al 95% de los trabajadores de todo el país.

McCain y su compañera de equipo, Sarah Palin, se han dedicado en la recta final de la campa-

ña a acusar a Obama de proponer medidas “socialistas”, como “redistribuir” la riqueza que generan unos para ayudar a otros, en lugar de presentar alternativas.

McCain quiere seguir adelante con el recorte de impuestos de Bush, algo que según McCain solo beneficiará a las grandes fortunas. Propone reducir los impuestos a las plusvalías hasta el 7,5% en 2009 y 2010, rebajar el impuesto a las ganancias de las empresas del actual 35% al 25%, y una reducción del gasto público, salvo el militar.

EMILIO LÓPEZ ROMERO